



HAK JA HAN MOON

LLEVEMOS A TODOS AL CIELO

5 DE SEPTIEMBRE DE 2017



Llevemos a todos al cielo

5 DE SEPTIEMBRE DE 2017

Vivimos en una nueva era providencial. La providencia cristiana tiene una historia de dos mil años finalizada y ha comenzado una nueva historia, el Cheon Il Guk, la nación cósmica de paz y unidad, la nación cósmica de paz y unidad. Ustedes hasta ahora dijeron conocer a Dios, pero no lo conocieron tanto como para que Él esté satisfecho. Ignorando las circunstancias del propósito de Dios de crear, ustedes constantemente le han pedido: “¡Dios, ayúdeme! ¡Ayude a mi hijo, por esto y lo otro!”. Solo le pidieron ayuda, pero no hubo en este mundo quien comprendiese Sus circunstancias y le dijese que lo ayudaría. Donde Dios deseaba morar Dios hizo al mundo y a todas las cosas y creó al hombre y a la mujer para ser los ancestros humanos. Y vio que era bueno. Dios les dio una responsabilidad solamente a los seres humanos. Eso es porque el sueño de Dios solo se cumple si el ser humano coopera, por eso les dio una responsabilidad. Durante su crecimiento, Adán y Eva solo deberían haber mirado a Dios y crecido con fe absoluta, amor absoluto y obediencia absoluta. Pero Adán y Eva no lo hicieron así. Pensaron en sí mismos y se volvieron ambiciosos. En un momento no apropiado tuvieron la ambición de ser como Dios. La Caída Humana es haber caído a una posición sin conexión con Dios. Dios quería que Adán y Eva creciesen sanos y hermosos y llegar a bendecirlos en matrimonio y morar con ellos. En otras palabras, el anhelo y sueño de Dios era que los antepasados humanos fuesen Verdaderos Padres visibles y Él vestirse de sus cuerpos. ¡Ese es un principio fundamental de la creación! Dios es omnisciente y todopoderoso. Él no puede fracasar. De modo que ustedes tienen que saber que Dios no está sentado en un trono en lo alto haciendo “¡Ejem!”, sino que Su vida ha sido muy dolorosa, triste y llena de un amargo dolor. Como la humanidad es caída, por los principios de la creación tienen que nacer un hombre y una mujer que se perfeccionen, reciban la Bendición de Dios y cumplir Su sueño. Como el hombre caído no puede ir cerca de Dios, Él comenzó la historia providencial de la salvación de la humanidad. En el mundo caído estableció un pueblo al cual poder decirle bueno. Ese fue el pueblo israelita. ¡Qué difícil habrá sido para Dios que durante la restauración por indemnización, desde un individuo hasta un pueblo, conducir esa historia divina le llevó 4000 años! Envió a Su hijo único,

Jesucristo, después de 4000 años. ¿Y qué sucedió? ¿Qué sucedió con María, quien dio nacimiento a Jesús, con la familia de Zacarías, con el judaísmo, con el pueblo israelita? En pocas palabras, ninguno de ellos cumplió su parte de responsabilidad. Si encontró a Su hijo único luego de 4000 años y si la divina creación se compone de un hombre y una mujer, entonces deberían haberle encontrado la hija única. Quien debía hacerlo, y no lo hizo, fue María. Y hoy día en el catolicismo tienen por Santa Madre a esa María que incumplió su deber. Ella es la autora de la muerte de Jesús. Cuando aquellos del entorno deberían haber creado un cerco protector para Jesús, no cumplieron su deber y Jesús no tuvo sobre qué afirmarse. Por eso, de hecho, no tuvo otra opción que ir por el camino de la crucifixión. Pérdida y costo del fracaso La humanidad ha cometido un acto adicional en relación con el Cielo. Ellos condujeron a la cruz a la única persona que debería haberse convertido en su Padre Verdadero. Dos mil años de cristianismo surgieron por encima de eso. La gente no era consciente de la esencia. Mientras moría en la cruz, Jesús dijo que vendría otra vez. Dijo que cuando llegara recibiría la cena de las bodas del Cordero. Jesús, habiendo dicho que él sería el anfitrión de la cena de las bodas del Cordero, indicó que no vendría de nuevo en el espíritu. Necesitaba volver en un cuerpo físico. Puedo hablar mucho tiempo de esto, pero en resumen, por primera vez en seis mil años, el Cielo trajo a su única hija para que naciera a través del pueblo coreano. El único hijo e hija, que habían cumplido sus responsabilidades, se casaron y se convirtieron en los Verdaderos Padres . Lo que ustedes necesitan saber aquí es que una vez que una persona o una nación, escogida por el Cielo, no cumple con las responsabilidades requeridas, esa persona o nación no es usada de nuevo. Esto se debe a que esa persona o nación ahora tiene que pagar indemnización. ¡Indemnidad! Lo sabemos por la historia. Los israelitas vagaron durante dos mil años como un pueblo sin país. Tratando con la nueva verdad Hoy día ustedes, líderes religiosos, son todos imprescindibles para la humanidad caída. Ustedes deben conocer el tiempo. Si a un país que solo tiene verano de repente le viene un frío de invierno, no pueden vestir ropa de verano. Se congelarían. En la Biblia leemos que “El vino nuevo debe echarse en cueros nuevos” (Lucas 5:38). Tal vez se debió a que como el pueblo israelita era un pueblo nómada se sentía más adaptado que asentándose. Pero en la actualidad, ustedes, que guían la espiritualidad, ante la verdad, deben deshacerse de lo que vestían y calzaban y vestirse y calzar la nueva revelación de la verdad. Un

estado de sufrimiento La naturaleza, que no tiene pecado, está moviéndose bien según los principios cíclicos por los que fue creada, pero está siendo perjudicada por culpa del ser humano. Están ocurriendo muchos desastres naturales por todo el mundo. Tanto China como Estados Unidos están siendo muy castigados. ¿Por qué será? Hay que saber temerle a Dios; hay que conocer a Dios. Ustedes no deberían conducir a la gente con sus propios pensamientos bajo un sistema creado por el hombre. Piensen un poco. ¿Saben algo sobre las mariposas monarcas? Despliegan sus alas de un total de apenas 8 centímetros y vuelan más de 5000 kilómetros desde Canadá a México para invernar. ¿Quién se los enseñó? Esto es verdad. Es la ley de la naturaleza. Solo el ser humano lo ignora; quiere decir que hay que volverse hacia la naturaleza y conocer a Dios. Creando el Cielo en la Tierra Por los Verdaderos Padres estamos en una nueva era, vivimos en la era del Cheon Il Guk, la nación cósmica de paz y unidad. Dios es el dueño de este universo, pero la razón por la que Dios no lo gobierna todo es que creó al hombre para que conozca a Dios y lo gobierne por Él. Así debe ser, para que por las leyes naturales, este planeta y los seres humanos vivan para siempre. Nosotros hablamos del Reino de los Cielos en la Tierra y en el Cielo. ¡El Reino de los Cielos en el Cielo es nuestro destino final! Pero primero hay que vivir la vida en la Tierra. Ustedes, los que están en la Tierra, son importantes. Quiero decir que ustedes tienen que vivir bien aquí para recibir, como hijos, el amor de Dios en el Reino de los Cielos del mundo eterno y poder vivir eternamente. La manera de que ustedes vivan bien en la Tierra es siendo unidos con los Verdaderos Padres y cumplirle a Dios el sueño, el anhelo de la humanidad, un reino terrenal sin guerras, con un amor verdadero, atendiendo a los Verdaderos Padres, ¡la gran familia humana unida que todos desean! Oro y deseo que todos ustedes permanezcan orgullosos en la historia como pastores que conducen a las personas por ese camino.

Muchas gracias